El micromachismo no es la causa de la violencia de género

escrito por Isabel Bixquert | 14 de octubre de 2024



Día a día en los contextos escolares, se aprecia cómo el **discurso coercitivo dominante** intenta imperar en las interacciones sociales. Frases hechas y expresiones como: *«los que se pelean se desean»*, *«quien bien te quiere te hará llorar»*, *«si pasa de ti, es que le gustas»*… siguen subyaciendo y perpetuando la **atracción a la violencia**. Por otro lado, se suele tachar de "micromachismos" a ciertas actitudes afables, comedidas y atentas, lo cual promueve **también la atracción a la violencia** y, en consecuencia, aumenta la violencia de género.

Algunos ejemplos serían los siguientes: cuando un chico ayuda a una chica a llevar el material escolar en un cambio de clase y alguien ridiculiza dicha ayuda; cuando un chico espera a su amiga para acompañarla a casa y se le califica de cursi o cuando, simplemente, se tiene una atención de protección y se etiqueta a ese chico de "poco feminista" por la suposición, que está de moda, de que "las chicas se salvan solas". Sin embargo, sabemos que los niños y chicos con actitudes **NAM** (nuevas masculinidades alternativas) **se posicionan ante estos discursos**, mostrándose seguros de sí mismos y coherentes en sus actos. Porque tratar bien, ayudar, proteger y cuidar es de personas valientes, fuertes

e inteligentes que no se dejan arrastrar por conceptos pseudocientíficos como los micromachismos.

Afortunadamente, delante de estas situaciones, ya en muchos entornos académicos y sociales, se rompe el silencio gracias a las evidencias científicas de impacto social. A través de las **tertulias feministas dialógicas**, **científicas**, **literarias** y **pedagógicas** con la comunidad educativa, se contribuye a la erradicación y a la prevención de la violencia de género desde las primeras edades. En estos espacios es donde se desmonta **el bulo de que el micromachismo genera violencia de género** y donde ganan atractivo las actitudes de las NAM. A través de los actos **comunicativos dialógicos** y del lenguaje del deseo, se hace posible la **construcción del conocimiento,** ya que visibilizar y verbalizar circunstancias donde ha habido coerción, desprecio, humillación… ayuda a detectar el discurso coercitivo dominante y, por consiguiente, a crear un giro en la atracción hacia las relaciones con consentimiento: bellas, apasionadas e igualitarias. Relaciones donde no se ejerce violencia de ningún tipo, donde se rechazan actitudes despreciativas y donde se construye la amistad y el amor.

En este contexto se ratifica la valentía y la bondad de las personas que ayudan, que tratan bien, que son solidarias, que no ríen las burlas ni difunden rumores e insultos, sino que se muestran seguras de sí mismas, coherentes con lo que piensan, dicen y hacen. Estas actitudes impulsan la creación de **redes de apoyo** entre las personas que participan en las tertulias. De esta manera es posible posicionarse contra todo tipo de violencias, porque las personas están protegidas y porque saben que lo realmente ridículo es esconderse detrás de los bulos.

[Imagen: Freepik]